

Canción "Je reste". Ismael Isac

Sí, en mi casa, los días pasan y se parecen, al igual que muchos jóvenes africanos, tengo la impresión de que mi futuro está detrás de mí.

Otra vez, otro día, sí hago mi equipaje, mi decisión está tomada.

Refrán: Mejor la muerte en el mar que la vergüenza ante mi madre.

Una madre que durante todos estos años se ha sangrado por un hijo, hoy le llaman incapaz en el barrio, otra vez, otro día.

Poncera, Melilla, Ceuta o Lampedusa, de todas formas, soy un niño muerto en mi casa (sin futuro)

Refrán: Mejor la muerte en el mar que la vergüenza ante mi madre, me voy

Habré preferido gestionar mi tierra, mi salida es amarga, lloro la familia, abrazo a mi madre por última vez, me meto en un bote improvisado, estoy crispado, nadie habla, las miradas están cruzadas.

Lejos de los míos, el Eldorado, el occidente, hasta la muerte, mi familia necesita dinero, el miedo me invade, el mar se agita, una oración para que Dios nos haga sobrevivir.

Sé que África me necesita, pero mis allegados necesitan mi ayuda, pero aparentemente allí no me necesitan, el sueño quebrantado entre 4 paredes de Lampedusa.

En el pasado, era el hombre blanco quien nos enviaba de fuerza a Babilonia, hoy que no nos necesitan más, somos nosotros los que queremos ir allí ah ya ya ya...

El sol va a levantarse, hace falta que esto cambie, hace falta que cambiemos las cosas ah ya ya ya (2 veces)

No, me quedo, sí, me quedo, es que no podemos todos irnos, sino ¿Quién va a construir nuestra África?

El sol va a levantarse, hace falta que esto cambie, hace falta que cambiemos las cosas ah ya ya ya (2 veces)

Esta canción del marfileño Ismael Isac, resume el pensamiento de la mayoría de los jóvenes africanos hoy en día. Irse porque el continente no les ofrece nada atrayente: los días transcurren y se parecen: paro, pobreza guerras, hambruna, golpes de Estado etc.

El tema de nuestra ponencia es la inmigración: apoyo en los países de origen.

La dificultad de este tema reside en la inexistencia de una historiografía sobre el tema en los países africanos. Hablar de la inmigración en África es como criticar las políticas de desarrollo puestas en marcha en el continente por sus dirigentes y eso puede acarear problemas.

Sin embargo, a partir de nuestra experiencia personal, basada en el caso de Costa de Marfil, hemos elaborado este trabajo que pensamos sea una tribuna de intercambio.

Antes de empezar, pensamos que hace falta definir los que entendemos por inmigración.

Definición del concepto

La Inmigración es la acción de instalarse en un país extranjero, definitivamente o por una larga duración. Este término hace referencia a la persona que llega a otro país para residir en él, generalmente por motivos económicos, políticos o académicos.

Los procesos migratorios han existido a lo largo de gran parte de la historia humana. Cabe señalar que suelen ser especialmente numerosos en países que se

encuentran atravesando momentos de crisis, ya que una importante porción de sus habitantes busca trasladarse a otro país en busca de una mejor calidad de vida.

En el caso de África, los movimientos migratorios han existido siempre entre el Sahel y el Magreb, pero se trataba en su mayoría de malienses, nigerianos y chadianos, que iban allí por trabajo de temporada y a veces para instalarse. Pero hoy en día, el objetivo de estas personas ha cambiado. Quieren ir más allá, es decir a Europa.

El sistema de visado para acceder a los países europeos, la dificultad para obtenerlo, contribuyó al desarrollo de los canales ilegales, especialmente en Argelia, Marruecos y recientemente en Libia. Estos canales son ahora, para los inmigrantes, la única oportunidad de hacer realidad su proyecto.

En los últimos años, el Océano Atlántico y Lampedusa se han convertido en el cementerio de miles de inmigrantes africanos desconocidos que se ahogaron al tratar de llegar a las costas de las islas Canarias o las de Lampedusa. Algunas personas dejaron su vida, otros fueron repatriados y los que llegaron a su destino saben que su existencia no será fácil. Pero las dificultades a las que se enfrentan en su país empujan a miles de jóvenes africanos a preferir la inmigración aun clandestina.

¿Por qué salen de su país?

¿Por qué toman un riesgo que parece a un suicidio?

Simplemente porque se enfrentan a una difícil elección: avanzar es "morir", regresar es "morir", por lo tanto, es mejor seguir adelante y "morir" fuera de los ojos de la familia, del barrio o la comunidad.

La explicación cultural

El africano es un ser orgulloso, prefiere morir antes que vivir en la vergüenza o infligir la vergüenza en su familia, su pueblo, su clan o tribu. No acepta ser el hazmerreír de otro de la zona, por lo que desde su infancia trabaja ya para aportar su

contribución a los gastos cotidianos del hogar (trabaja en el campo, vende agua fría por las calles...). El niño en África es un "seguro" de la vejez. Eso significa que los padres que crían a sus niños por deber, saben también, que ellos pueden, deben ayudarles un día cuando ya no tengan la edad para trabajar. Es niño es visto como una fuerza productiva económicamente hablando para perpetuar el linaje.

A ningún hombre le gusta salir de su país por salir, por el placer de inmigrar: si salen los africanos es para hacer feliz a su familia, a su pueblo a su tribu y sentirse actor del desarrollo económico de estas personas y miembro de esta comunidad. Es un deber y por eso el inmigrante no se puede darse por vencido sea cual sea la dificultad, sea cual sea el tiempo que dedicará a ello.

La explicación económica.

África subsahariana tiene que importar la mayoría de los productos industriales y de consumo que necesita. Estos productos son cada vez más caro debido a la fuerte devaluación de la mayoría de las monedas africanas: por otro lado, se está aumentando la deuda externa que absorba casi todo el presupuesto de los Estados. La preocupación del Estado es devolver el préstamo y se queda nada para la inversión y la creación de empleo.

Además, los cultivos de alimento que deben alimentar a la gente, se han sacrificado en beneficio de los cultivos de exportación (Café, cacao, caucho) en nombre del imperativo del desarrollo. Sin embargo, no son los países africanos los que fijan los precios de estos cultivos sino los países industrializados que establecen de manera unilateral los precios.

Ante el hambre, la población busca un lugar donde la comida no forma parte de la preocupación cotidiana: una especie de tierra prometida, la tierra de la salvación que es el occidente.

Aquí quiero subrayar una de las causas más importantes de la inmigración, el efecto llamada del comportamiento de los llamados "Banguistes". El "banguiste", es un término de la lengua nouchi, una lengua hablada por los escolarizados para designar a una persona que vive en Francia o en un país occidental, o como dicen los jóvenes, detrás del agua (mar). Un Benguiste, es un antiguo inmigrante ilegal, que vuelve al país de vacaciones forjado de dinero, que se alquila coches de lujos para sus vacaciones. Que llevan los trajes caros y que por sus vacaciones se aloja en un hotel, frecuenta las discotecas caras y sale con las chicas más guapas del barrio y distribuye

dinero a la gente que cruza en su camino. A veces viene con su nueva novia blanca, símbolo de su éxito en Europa.

Viendo este despilfarro de dinero, sus compañeros que se quedaron en el país, piensan que una vez en Europa, la vida cambia de golpe, uno puede alcanzar sus sueños y deciden probar suerte en Europa.

La explicación política

La tercera causa de la inmigración es por supuesto, la injusticia social y la precariedad: desde el fin de la Guerra fría, la ayuda al desarrollo se ha desplomado.

África ya no desempeña el papel de socio y debe negociar su condición con las principales multinacionales occidentales y las instituciones financieras internacionales y no con la metrópolis como se hacía antes, la lucha por el poder y el acceso a las riquezas del suelo y del subsuelo desembocan en conflictos internos y externos cada vez más devastadores: Uno de cada cinco africano vive una situación de guerra, África sigue siendo el continente más afectado por el hambre y la desnutrición. 200 millones de africanos tienen hambre y con la sequía este año en Costa de Marfil, la situación irá peor. A pesar de las reservas de agua dulce, 450 millones de africanos no tienen acceso al agua corriente, los trabajos son escasos y con salarios demasiados bajos.

En estas condiciones, un joven que ve la tele que ve como la gente vive en Europa, no hay quien le puede convencer para que renuncie a salir de su país.

Pero para emprender esta aventura necesita dinero y a veces mucho dinero para pagar a los traficantes y poder cruzar el estrecho.

¿Dónde sacan el dinero de la muerte?

EL APOYO EN LOS PAISES DE ORIGEN

Naturalmente, el primer apoyo del inmigrante es su familia, a veces todo el pueblo que junta el dinero para el viaje, con la recomendación que una vez allí luche para hacer venir a otro hermano de la familia o del pueblo.

Sin embargo, tras el Informe del Banco Africano de Desarrollo BAD de 2011, muchos gobiernos africanos empiezan a interesarse por el fenómeno de la inmigración.

En efecto, el Informe intitolado: optimización del fenómeno migratorio para África: remesas, competencias e inversión ha mostrado que los inmigrantes pueden ser agentes de desarrollo para África.

A partir del ejemplo de 4 países del sur: Islas Comoras, Mali, Marruecos y Senegal, el banco ha expuesto que en 1995, los inmigrantes de estos 4 países han transferido alrededor de 10 billones de dólares, una suma superior a la de la ayuda al desarrollo y que en 2010 fueron 40 billones transferidos, en 2013, 65 billones y en 2014, 67 billones de dólares sólo desde Francia.

Además, el informe subraya que se subestimó considerablemente la suma total transferida, debido a la prevalencia de canales informales de transferencia de dinero.

Los gobiernos africanos han visto aquí una oportunidad para prescindirse de la Ayuda al Desarrollo (APD) ya que viven en Europa 30 millones de inmigrantes africanos.

En todos los países africanos, se está creando un Ministerio especial dedicado a apoyar a sus ciudadanos que viven en el extranjero. Puedo citar el ejemplo de Senegal que es el más antiguo y el de Costa de Marfil que lleva 4 años y que se llama: "Ministère des Ivoiriens de l'étranger".

CONCLUSION

La marginalización del continente africano puede tener consecuencias nefastas para toda la humanidad con sus 1.111 millones de habitantes, por que como decía el primer presidente costamarfileño, << *nadie puede vivir feliz en un oasis en un desierto*>>. En Otras palabras, ningún rico puede vivir feliz rodeado de hambrientos.

¿Qué les empuja a jugarse la vida, a hipotecarse con tal cruzar a Europa? La respuesta es la carencia de todo futuro y la toma de conciencia de que en otros lugares hay oportunidades de progresar, de vivir una ilusión, de hacer realidad un sueño.

Los habitantes de los países subsaharianos, sumidos en la miseria, en la explotación se sienten atraídos por la riqueza de los países del norte, sobre todo que la maquinaria informativa occidental, les bombardea diariamente a través de la radio, la televisión y el cine, con imágenes de bienestar y de felicidad como si estuvieran ya a su alcance.

La puerta del deseo y de la inmigración están así abiertas. La solución a la inmigración no reside en la construcción de alambradas, aunque tengan 10 metros de altura ni en la ayuda a los países de tránsito sino hay que invertir en los países de origen, en África, en la educación, en la creación de empleo. Mientras que la situación económica de en África subsahariana siga deteriorándose, irá aumentando el número de personas en busca de una vida digna: Como lo subraya el ex director de la guardia civil, Santiago López Valdivielso <<*los esfuerzos por impermeabilizar las fronteras sur de Europa no impedirán el aumento de este tráfico en los próximos años. La solución hay que buscarla en la puesta en práctica de toda índole de medidas políticas y económicas pero no estrictamente policiales*>> Mundo negro nº 422, septiembre 1998.p12.